

LA NACION 17 ENE 2002 p. 30 Cultura y Espectáculos 32660

Ideas mundanas

Gregorio no fue el "viejo del mar"



Una mentira o un error, rependidos mil voces, acaban pareciendo una verdad. El doctor Goebbels fue un maestro en la aplicación de tal teoría. Que una verdad no nos unifique y nos destruya una buena noticia; si nos priva de un buen título, es el malsano deseo que se expresa en las aulas de periodismo dentro del anecdotario del oficio. Gregorio Fuentes Brito, marino de oficio, amigo de Ernest Hemingway, por circunstancias de la azarosa vida de los mares, pasará a la historia como el personaje que inspiró al escritor para "El viejo y el mar" tras los miles de voces que ha sido repetida tal errónea afirmación.

Fui en busca de Gregorio, en el verano de 1991 y me estropeé el reportaje. No era el personaje retratado por el escritor. Era muchas otras cosas, pero no lo que siempre se ha escrito de él y se ha repetido con motivo de su muerte. Gregorio conoció a Hemingway en una jornada aciago para éste. Lo sacó del apuro y a partir de ese momento se convirtió en el patrón del yate "Pilar", barquito con el que Hemingway solía ir a pescar y, durante un tiempo, a vigilar el mar por si había indicios de barcos o submarinos alemanes.

Gregorio disfrutó de una vida apasionante. Llegó a Cuba de polizonte, con menos de diez años y en la hora de su muerte había pisado el calendario de tres siglos. Vivir había su nuera en Cojimar y mantuvo la costumbre de acudir a "La Terraza" en donde comió mojitos con su amigo y jefe. Y casi hasta el último momento, además de fumar media docena de habanos, acudía a la finca del escritor, "La Vigía", y en donde se encontraba varado el yacaciro que había heredado. Allí en la casa, rodeada con recuerdos personales como sus gafas, sus gorras, la tumba de sus tres perros y los carteles de toros con Ordóñez y Luis Miguel, había tres comas sacas polizas que trataban de evitar las fotografías de las estancias de la casa y especialmente del "Pilar". Gregorio, en cambio, pasaba las mañanas aguantando impasible las tomas fotográficas.

A Gregorio, supongo que, como casi todos los periodistas que se acercaron a él, le pregunté por la emoción de ser el protagonista de "El viejo y el mar". Con la misma seriedad y detalles con que me contó su vida, sus relaciones con el escritor, sus añoranzas de las Canarias, su tierra natal, me confesó que nunca el personaje literario. "Yo iba con don Ernesto el día que vino a un viejo pescador en situación comprometida. Tratamos de echarle una mano; pero el viejo ghetón, orgulloso y desprecioso no sólo renegó a la ayuda, sino que nos mandó al carajo. Fue aquel el personaje que chigó para escribir la novela. Soy el único testigo y guardo buena memoria del hecho". Gregorio me estropeó el título y la historia. Era el marino que había navegado con Hemingway, pero no el personaje literario.

**Texto parcial de Julián García publicado en www.larazon.es*

Gregorio no fue el "viejo del mar". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gregorio no fue el "viejo del mar". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile